

ENOTURISMO, TERRITORIO Y PERIFERIA
Un estudio de caso en el Vale dos Vinhedos (RS, Brasil)

*Hernanda Tonini**
Facultad Anglo-Americano
Passo Fundo - Brasil
*Joice Lavandoski***
Fac. de Integración de Enseñanza
Sup. del Cono Sur – Garibaldi - Brasil

Resumen: Tomando como base los estudios sobre las consecuencias de la actividad turística, el presente artículo busca analizar los barrios que rodean uno de los principales destinos turísticos de Rio Grande do Sul en Brasil: el Vale dos Vinhedos. La localidad, un espacio geográfico delimitado por tres municipios gauchos (Bento Gonçalves, Garibaldi y Monte Belo do Sul), desarrolla el enoturismo; cuyo atractivo principal es el vino y la industria vitivinícola en general. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas con los turistas y con la comunidad de la periferia, a fin de conocer sus percepciones sobre el modelo de desarrollo del Vale dos Vinhedos y su ocupación territorial. Los resultados de la investigación pusieron en evidencia la formación de periferias, espacios que crecen de forma desordenada y sin la atención del poder público.

PALABRAS CLAVE: enoturismo, Vale dos Vinhedos, periferia, territorio.

Abstract: Wine Tourism, Territory and Periphery: A Case Study of Vale dos Vinhedos (RS, Brazil.) Based on research on the consequences of tourism, this article analyzes the community around Vale dos Vinhedos, an important tourist destination of the state of Rio Grande do Sul, Brazil. The region comprises three cities (Bento Gonçalves, Garibaldi and Monte Belo do Sul) where wine tourism was developed and trips are motivated not only by wine but the production as a whole. Basic data was compiled from interviews to tourists and the local population of the area in order to verify their perceptions about the development model at Vale dos Vinhedos and its land use. The findings show the construction of peripheries which are places that grow in an anarchic way and the lack of government attention.

KEY WORDS: wine tourism, Vale dos Vinhedos, periphery, territory.

* Hernanda Tonini es Magíster en Turismo por la Universidad de Caxias do Sul (UCS). Docente del Inst. de Desarrollo Educativo de Alto Uruguay y Fac. Anglo-Americano. E-mail: htonini@hotmail.com

** Joice Lavandoski es Magíster en Turismo por la Universidad de Caxias do Sul (UCS). Docente de la Facultad de Integración de Enseñanza Superior del Cono Sur. E-mail: joicelavandoski@yahoo.com.br

INTRODUCCIÓN

La sociedad se modifica a partir de la transformación de los individuos que viven en ella y que desarrollan nuevas ideas respecto de los más diversos asuntos. Ya sea en el ámbito económico, político, o cultural el proceso de cambio se da de manera dinámica e impone modelos y normas que las personas adoptan como universales.

Tales transformaciones generan consecuencias positivas y también negativas que pueden ocurrir simultáneamente. Cuando una persona se beneficia con determinada situación, otra puede perjudicarse. Esto puede verse en el turismo de innumerables maneras, ya que son muy diversos los intereses y a veces hasta son antagónicos. El turista busca la satisfacción de un deseo, el empresario pretende mantener su negocio económicamente y el residente muchas veces sufre problemas como, por ejemplo, de infraestructura o sobrepagos debido al gran número de visitantes.

Tomando en cuenta las características del turismo, Cruz (2001) afirma que consume espacio y tiene la capacidad de organizar sociedades y condicionar el (re) ordenamiento del territorio. El turismo no sólo es una forma de consumo que busca satisfacer deseos a través de diferentes tipologías, sino que también es generador o intensificador de desigualdades socioeconómicas.

Siguiendo la perspectiva de la transformación del territorio, el presente artículo intenta analizar el desarrollo y la formación de periferias en el Vale dos Vinhedos, importante destino enoturístico de Brasil que se ubica en el estado de Rio Grande do Sul. Para dicho análisis se realizó una revisión bibliográfica sobre la temática de territorio, periferia y enoturismo orientada a la realidad brasileña y específicamente a la región en estudio. Para obtener los resultados se realizaron entrevistas semi-estructuradas con turistas y con la comunidad de los alrededores del Vale dos Vinhedos lo que permitió identificar la existencia de periferias que no reciben la atención adecuada por parte del poder público.

TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO: FORMACIÓN DE LA PERIFERIA

Toda ocupación humana involucra construcciones y deconstrucciones, continuidades y discontinuidades, procesos complementarios (positiva o negativamente) del entorno natural en donde se vive y que para el análisis deben ser definidos en el tiempo y el lugar.

Al pensar la sociedad actual es importante reflexionar respecto de la acción del individuo en su medio y la relación de este individuo con el espacio que lo rodea. Relación que provoca transformaciones en este espacio, creando un conjunto de características que confiere elementos de diferenciación para cada lugar.

Para Santos (1997) el término espacio se refiere a algo más que a una simple localidad. El autor señala que el espacio es un conjunto de formas representativas de relaciones sociales del pasado y del presente, que se manifiestan a través de procesos y funciones. No es un simple producto, sino una serie de cosas producidas, sus significados y el modo como coexisten. De esta forma, no puede ser entendido sólo como un área geográfica específica, debido a que en el espacio se concentran aspectos tangibles e intangibles pre-existentes en la naturaleza y transformados por los seres humanos con el paso del tiempo.

De acuerdo con Barrios (1986:19) *el espacio socialmente construido comprende el conjunto de elementos materiales transformados por las prácticas económicas, apropiados por las prácticas políticas, y constituidos en significaciones por las prácticas culturales e ideológicas*. Así, el espacio agrupa aspectos concretos proveídos por la naturaleza en sí, y características subjetivas o simbólicas desarrolladas por la acción del individuo.

Cada lugar posee un significado propio a partir de características identitarias específicas de cada pueblo que habita un área, haciendo que el espacio esté en permanente evolución, sufriendo las acciones de factores internos y externos (Santos, 1997).

Estas definiciones propuestas para el espacio, según Haesbaert (2004), se pueden aplicar al término territorio cuya esencia conceptual depende del área de interés. El autor afirma que existen definiciones relacionadas con la política (cuando el territorio es definido como un espacio delimitado donde se ejerce un poder, generalmente por parte del Estado), la cultura (cuando el territorio es definido como un producto del cual se apropia simbólicamente un grupo), la economía (cuando el territorio es definido como una fuente de recursos y parte integrante del debate de las clases sociales), y la naturaleza (cuando el territorio es definido por la relación entre el comportamiento del hombre y la naturaleza). Haesbaert aconseja el uso de un concepto amplio para definir el territorio, integrado y articulado, que abarque los elementos materiales (la tierra en sí misma) y los símbolos creados.

Para evitar el uso inadecuado de los términos, Santos y Silveira (2002) aseguran que el territorio es una extensión de tierra apropiada, usada y transformada por la acción del individuo. Esta última forma parte del espacio, ya que es afectada por las relaciones subjetivas derivadas de este uso y apropiación.

Las configuraciones territoriales son el conjunto de los sistemas naturales, heredados por una determinada sociedad, y de los sistemas de ingeniería, o sea los objetos técnicos y culturales históricamente establecidos. Las configuraciones territoriales son sólo condiciones. Su actualidad, esto es su significación real, deriva de las acciones realizadas sobre ellas (Santos y Silveira, 2002: 348).

En este sentido es fundamental analizar la transformación del territorio a partir de un recorte espacial y temporal, delimitando el área de estudio y la situación en el momento en que se realiza el análisis considerando los aspectos históricos que contribuyeron a la re-construcción del espacio.

Parte de estas transformaciones pueden ser identificadas en las ciudades a través de la forma como la sociedad organiza la ocupación del territorio. Según Rossini (1986), como parte conformadora de la organización del espacio surge la división del trabajo en agrícola y no-agrícola, o sea en urbano y en rural. Cada uno de ellos con su característica peculiar que hasta hace muy poco tiempo era bien visible y con límites bien marcados. En los últimos años estas delimitaciones están disminuyendo y el modelo urbano se expande hacia el área rural. Actualmente el espacio rural no puede ser entendido sólo como un lugar donde se trabaja exclusivamente con la tierra. Existen otras actividades realizadas en el campo que han transformado el modo de uso de la tierra, como es la agroindustria, que comercializa el producto agrícola a escala global.

Para Silva (2001) el campo es un gran reducto de la propiedad privada capitalista que utiliza la tierra y a sus trabajadores a modo de explotación, como se ve en general en el ámbito industrial. Siguiendo la visión de Silva, la tierra puede ser comercializada pero el espacio no. En el caso de la actividad turística se observa que el propio espacio es comercializado a través de las relaciones sociales y culturales existentes en la localidad y explotadas como atractivos turísticos. Cada municipio brasileño tiene autonomía para definir su área urbana y rural a través del Plan Director, además de reglamentar la ocupación y el uso del suelo.

Las innumerables transformaciones del territorio provienen de la aplicación de la fuerza de trabajo y de la reproducción a modo capitalista de la generación y acumulación de riquezas (Silva, 2001). El capitalismo genera relaciones entre dominantes y dominados, incluidos y excluidos. Los excluidos, sin posibilidades de adquirir tierras y viviendo en peores condiciones, luchan para vivir dignamente y buscan una tierra para vivir o trabajar. En esta situación que existe en la sociedad actual, la opción que resta a los excluidos la mayoría de las veces es invadir territorios y construir su residencia familiar en la ilegalidad formando zonas periféricas. El proceso de modernización y el avance tecnológico no son capaces de homogeneizar el espacio, sino que por el contrario, acentúan las diferencias y producen cada vez más exclusión.

La ocupación del territorio en las ciudades sufre la desorganización proveniente del uso de lugares inadecuados por diversos motivos. Por otra parte, las oportunidades de los individuos de tener acceso a los bienes son desiguales. En lo que respecta a la vivienda, quien no posee ingresos suficientes no está apto para adquirir una casa propia y, en muchos casos, ni siquiera puede alquilar un inmueble. Como la vivienda es una de las necesidades básicas, la opción que les queda es ocupar o invadir tierras privadas o de dominio público donde crean su propio espacio para sobrevivir (Côrrea, 1999).

De esta forma, se crean lo que Haesbaert (2004:314) llama *aglomerados de exclusión, especies de amontonamientos humanos, inestables, inseguros y generalmente imprevisibles en su dinámica de exclusión*. Debido a este aislamiento que los excluye, los pobladores se instalan en terrenos que serían inadecuados para otras personas, ubicados en laderas escarpadas y áreas inundables, próximas a las zonas industriales (Côrrea, 1999).

Para Abreu (1986), ese proceso ilegal no es espontáneo, sino que está forzado por la lógica del modo de producción capitalista que provoca que la mano de obra sea de menor costo. Con la alteración del área de producción migrando del campo –tierra- hacia la ciudad – industria- tanto burgueses como operarios migran. La evolución de las ciudades apunta a la existencia de espacios diferenciados: el centro ocupado por los más ricos y la periferia que constituye lugares situados en los alrededores ocupada por la población de menores recursos económicos. La formación de periferias puede ser estimulada tanto por el poder público con la implementación de barrios con viviendas de bajo costo, o del poder privado a través de la realización de loteos (Sposito, 2004).

Según Grostein (2001) se ha dado un modelo de expansión que forma un espacio dual: la ciudad formal que concentra las inversiones del poder público y la ciudad informal, que crece en la ilegalidad sin el acompañamiento del poder público y refuerza las diferencias socio-ambientales y económicas.

Las periferias son la materialización de mecanismos de exclusión/segregación tales como viviendas insuficientes y de mala calidad, inexistencia de infraestructuras básicas, baja posibilidad de acceso rápido y confortable a los lugares de trabajo, mala red viaria y sistema de transporte colectivo deficiente, etc. (Paviani, 2002:182).

El autor asegura que en las últimas décadas se percibe un esfuerzo entre propietarios de tierras y poder público por volver atractivos los territorios que podrían ser invadidos u ocupados, propiciando nuevas formas para su uso.

Lo que se observa es la yuxtaposición contradictoria de conjuntos habitacionales implementados por el poder público y loteos públicos cuyo paisaje urbano resulta de la auto-construcción y el loteo dirigidos hacia quienes poseen mayor poder adquisitivo; algunos de ellos son barrios cerrados y controlados por sistemas de seguridad privada (Sposito, 2004:116).

Al analizar la ocupación territorial no se puede ignorar el uso del territorio como fuente de ingresos. En la era del consumo, la tierra es un bien natural que acaba transformándose en mercadería. Una de las formas de consumo que más ha crecido en los últimos años es el turismo. Cruz (2001) señala que el espacio es el principal objeto de consumo de la actividad turística y que no puede ser desvinculada de los objetos y acciones, los capitales y los flujos económicos.

ENOTURISMO: ASPECTOS INTRODUCTORIOS

Partiendo de la segmentación del turismo que busca satisfacer los diferentes deseos de los consumidores, surgió en las últimas décadas el llamado enoturismo, producto turístico cuyo atractivo central es el vino y la región en donde es producido. Para Hall y Macionis (1998) el enoturismo se caracteriza por la visita a los viñedos, bodegas, festivales y exposiciones de vinos por parte de aquellas personas cuyo gusto por el vino, la uva y el conocimiento de las características de la región vitivinícola son los principales motivadores. El vino es un importante atractivo para el turismo; y para la industria vinícola es una forma de establecer relaciones con los clientes quienes pueden experimentar y conocer los productos en las diferentes etapas de la producción.

La esencia de esta práctica es el vino, ya que si el mismo no existiera este tipo de turismo podría ser llamado ecoturismo, turismo rural, u otras tipologías de consumo recreativo, debido a que en general es una práctica que se da en el ambiente rural (Charter y Ali-Knight, 2002).

Más allá de que las características del enoturismo están relacionadas con el ambiente rural y las plantaciones de uva, Falcade (2004) afirma que el enoturismo es el desplazamiento de personas cuyas motivaciones se relacionan con la uva y el vino y se puede ubicar tanto en un área urbana como rural.

Las referencias al vino, esta bebida nacida de la fermentación de la uva, se remontan a la antigüedad, ya que en Georgia se encontraron semillas de vid que datan del 7000 A.C., mientras que la inclusión del vino en los productos turísticos específicos comenzó en 1920. No obstante, los caminos del vino se organizan y se oficializan a partir de la década de 1970 en Europa y en los últimos años se extendieron a otros países como es el caso de Brasil (Hall; Sharples; Cambourne, 2004).

Diferentes autores han propuesto distintas categorías para los enoturistas debido a que no todos los visitantes tienen la misma motivación en relación al interés que les produce el vino y la región productora. Dejando de lado los términos utilizados por cada uno de ellos, que difieren entre sí, la idea central es la misma. Los términos definen a los visitantes que poseen un gran conocimiento sobre vinos y se interesan en la localidad, a aquellos que visitan los caminos turísticos acompañando otros grupos, y hasta a aquellos que están interesados en probar algún vino o espumante.

El enoturismo incluye, por lo tanto, la infraestructura, el área física, el paisaje, la gastronomía regional, y los componentes socio-culturales de la región; creando el “terroir” del enoturista, o sea las características particulares del lugar. Los acuerdos institucionales abarcan no sólo el nivel gubernamental, sino también las cuestiones legislativas, reglamentarias y de planificación (Hall; Sharples; Cambourne, 2004).

Por las características de la actividad enoturística es necesario conservar y valorizar el territorio agrícola y particularmente vitivinícola, proponiendo nuevas formas de aprovechamiento turístico. Éstas, sumadas a las visitas a los viñedos, las degustaciones de vinos y la gastronomía típica, permiten compartir con los turistas la realidad de la comunidad al apropiarse de sus tradiciones y de su patrimonio histórico-cultural (Corigliano, 2000).

Corigliano (2000) define a los caminos del vino como sistemas de la oferta turística que poseen un determinado recurso, el de la industria vitivinícola abierta al público, ya sean sus viñedos, museos, edificios históricos, comunidad local, atractivos naturales y deportivos, hospitalidad, artesanías, agencias turísticas, o restaurantes típicos. De forma más generalizada, son todos los recursos presentes a lo largo de la región vitivinícola los que generan la demanda del enoturismo.

En Europa, el Consejo de los Caminos del Vino está focalizado en cinco objetivos principales (Hall; Sharples; Cambourne, 2004): inventariar los caminos del vino de Europa; desarrollar la señalización e ilustraciones de las rutas vinícolas y demás componentes junto a los países y regiones que las componen; establecer criterios y normas de exigencia de los caminos del vino; facilitar el desarrollo de los caminos; y colaborar con las estrategias de Marketing para el enoturismo a través de la edición de guías turísticas y las difusión en Internet.

Las investigaciones sobre enoturismo se centran en sus ventajas económicas, pero poco se ha debatido en relación al impacto causado por el turismo del vino, que se centra principalmente en la alteración del paisaje rural comprometiendo al producto turístico en la degradación ambiental debido a la intervención de los turistas en el ambiente natural, al incremento del uso del suelo para plantar parras y a la especulación inmobiliaria en las áreas de los residentes presionándolos a que abandonen su lugar (Hall; Sharples; Cambourne, 2004).

En el intento por minimizar los impactos y garantizar el desarrollo de los caminos enoturísticos, Corigliano (2000) marca la importancia de la necesidad de coordinar el sector público con el privado para lograr el respeto por el producto vitivinícola, manteniendo su calidad e imagen local; por el ambiente de producción y sus tradiciones; y por el territorio, con sus elementos históricos, culturales y paisajísticos, que son una alternativa al modelo de vida urbano y de consumo masificado. En general, esta coordinación entre los sectores público y privado no existe en los lugares turísticos o con potencial para desarrollar el turismo.

Enoturismo en Brasil

Las viñas fueron introducidas en Brasil por los portugueses, desde que llegaron en 1500. No obstante, puede decirse que la vitivinicultura nace en Brasil después del período migratorio, a partir de la década de 1870, cuando un gran contingente de europeos llegó al país con el fin de abandonar la miseria y encontrar nuevas oportunidades. Con el establecimiento de los inmigrantes italianos en

Rio Grande do Sul el cultivo de la uva se extendió y dejó de ser sólo para consumo local, iniciándose el comercio hacia las grandes ciudades (De Paris, 1999) y gran parte del mundo.

Durante el siglo XX se organizaron cooperativas entre los productores de la región de la Serra Gaúcha con el objetivo de mejorar la comercialización de sus vinos. Pero este propósito no fue alcanzado y a partir de 1970, debido al descontento por el escaso lucro que se obtenía del vino y sus derivados, se buscaron nuevas alternativas. Así, se comenzaron a producir vinos propios y nacieron pequeñas bodegas. Uno de los lugares en donde se establece la producción nacional vitivinícola, que es para destacar, es el Vale dos Vinhedos; inicialmente un distrito perteneciente a la ciudad de Bento Gonçalves (De Paris, 1999).

Actualmente, el área posee 8.122, 95 hectáreas, abarca tres municipios (Bento Gonçalves, Garibaldi y Monte Belo do Sul) y tiene el sello de *Indicación de Procedencia* de sus productos obtenido a través de la Asociación de Productores de Vinos Finos del Vale dos Vinhedos (APROVALE). Paralelamente, los propietarios de las bodegas vieron en el turismo una forma de mejorar la comercialización de sus vinos e invirtieron en el desarrollo de la actividad enoturística y en la difusión de la Ruta del Vale dos Vinhedos. Ésta recibe aproximadamente 150 mil visitantes al año. La APROVALE posee 31 bodegas asociadas y 39 socios que no son productores de vinos (APROVALE, 2009).

Según el último relevamiento realizado, la región contaba con las 10,01% de áreas urbanas (uso urbano en el medio rural); 43,03%, de vegetación autóctona; 20,82%, de áreas cultivadas; y 26,14% del territorio con plantación de viñedos (Falcade; Mandelli, 1999). Sin embargo, en los últimos años el paisaje de la región ha sido modificado a través de la ocupación territorial, muchas veces, de forma irregular, sin el debido cuidado por parte del poder público, la iniciativa privada y la comunidad local.

METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos de la investigación se utilizaron diferentes instrumentos. El relevamiento bibliográfico fue fundamental para comprender el objeto de estudio. Para evitar malentendidos se utilizó el concepto de periferia creado por Paviani (2002) y el concepto de territorio presentado por Santos y Silveira (2002).

Para el presente estudio se realizó una muestra aleatoria simple. Se aplicaron entrevistas semi-estructuradas a 30 turistas presentes en las bodegas del Vale dos Vinhedos y a 28 pobladores de los barrios periféricos: Pomarosa II, Municipal, Conceição y Tancredo Neves, todos localizados en la ciudad de Bento Gonçalves. Primero se contactó a los líderes del barrio y posteriormente se efectuaron las entrevistas.

Según datos del IBGE (2007), el barrio Municipal en realidad es un loteo que forma parte del barrio Jardim Glória, que cuenta con 3641 pobladores. Mientras que los barrios Pomarosa II y Pomarosa I albergan a 357 pobladores. El barrio Conceição incluye el loteo Tancredo Neves y posee 3992 pobladores. Cuando las respuestas que se obtenían empezaron a ser repetitivas se dio por terminada la recolección de datos.

Los datos obtenidos fueron tabulados estadísticamente y analizados cualitativa y cuantitativamente. Como complemento también se recurrió al uso de fotografías con el fin de precisar la idea de la ocupación del territorio en análisis.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Los datos obtenidos en la investigación indican que los ítems seguridad, educación y recreación presentaron los peores índices, ya sea porque no existían en el barrio investigado o porque eran de muy baja calidad. Los entrevistados que fueron indagados sobre la seguridad mostraron cierto recelo por contestar; pero cuando se les dijo que sus nombres no iban a ser difundidos, la mayoría dijo que la policía llega a los barrios sólo cuando hay una denuncia por tráfico de drogas, asalto u homicidio. Uno de los entrevistados se conmovió al recordar que su hijo se involucró con las drogas, fue asesinado y el cuerpo fue depositado en el mismo barrio.

En materia de salud, sólo un barrio tiene un puesto sanitario. No obstante, en los demás barrios este ítem fue bien considerado debido a la presencia de agentes de salud que realizan acciones de prevención y vacunación. Los ítems recolección de basura, iluminación, comunicación, red viaria y transporte colectivo fueron bien considerados por la mayoría de los entrevistados.

Los barrios Conceição, Tancredo Neves y Pomarosa II poseen una infraestructura de saneamiento adecuada; pero en el barrio Municipal no existen redes cloacales. Como el barrio está ubicado en lo alto de un morro las cloacas desagotan a cielo abierto.

Si bien el barrio Pomarosa II posee cloacas en todas las viviendas, frente a la comunidad fue instalado el basurero de la ciudad de Bento Gonçalves. También hasta este lugar llega una cloaca proveniente de otros barrios que no está entubada, lo cual significa principalmente un riesgo para los niños. Asimismo los vecinos se quejan por el mal olor y el exceso de insectos.

La municipalidad desarrolló un proyecto denominado Arco Iris, cuya acción principal consistía en abastecer de materiales de construcción a los pobladores para que pinten sus casas y embellezcan uno de los accesos a la región turística del Vale dos Vinhedos. Según el vice-presidente de la asociación del barrio, este proyecto está parado desde que se produjo el cambio de autoridades municipales.

Más allá de que la realidad que contaron los pobladores sobre el sistema de cloacas y la recolección de basura deja mucho que desear, los turistas clasificaron el ítem limpieza como óptimo y bueno.

El ingreso económico que recibe la mayoría de la población es de entre 1 y 3 salarios mínimos (53%), mientras que la mayoría de los turistas entrevistados declaró un ingreso por encima de los 6 salarios mínimos (73%). Al realizar las entrevistas se vio que gran parte de la gente del lugar no conoce las bodegas que forman parte de la ruta turística, mostrando la distancia existente entre los pobladores y el turismo local. Además, la mayoría de los entrevistados no posee un beneficio directo por parte del turismo y sólo el 7% trabaja en el Vale dos Vinhedos.

Para el 57% de las personas entrevistadas en los barrios, la región turística está en desarrollo, mientras que para el 32% ya es una región desarrollada. De la misma forma, la mayoría de los turistas (57%) mencionó que es una región en desarrollo.

En lo que respecta a la instalación de industrias en la región, el 61% consideró que es correcto porque genera empleo y más oportunidades para los pobladores locales. Por otro lado, el 67% de los turistas respondió que no es lo adecuado porque le quita carácter al paisaje de la ruta, generando contaminación que puede afectar a los viñedos.

En relación al área de cultivo de la vid, ésta debería permanecer sin modificaciones para el 36% de los pobladores y debería aumentar para el 29% de los mismos, ya que es el atractivo principal del lugar. Mientras que el 43% de los turistas dijo que debería mantenerse igual y el 40% de ellos dijo que podría aumentar.

La mayoría de los turistas entrevistados respondió que la precariedad de la infraestructura básica, la ocupación irregular del territorio, la falta de desarrollo promovido por el poder público y el tráfico de estupefacientes contribuyen a la formación de las periferias. No obstante, cuando se les preguntó por la pobreza del valle, la mayoría (70%) no la había registrado y consideraba que tanto el crecimiento (60%) como la ocupación del territorio (57%) estaban organizados.

Al realizar el estudio en la región fueron identificados una zona periférica con características de pobreza y un loteo privado amurallado cuyos terrenos son comercializados con fines residenciales y está dirigido a personas de alto poder adquisitivo.

Los resultados obtenidos marcan la existencia de una ocupación irregular e ilegal sobre el espacio que rodea al valle, y de acuerdo con el Plan Director (IPURB, 2006) los terrenos periféricos forman parte del Área de Preservación Permanente (APP) y de los lotes rurales. Como las casas fueron construidas sin una infraestructura urbana adecuada fue necesario que el gobierno regularizara la situación ofreciendo una red de saneamiento, iluminación, estructura viaria, etc. En el barrio Municipal

esta regularización aún no se ha realizado y los pobladores ni siquiera poseen la escritura de los terrenos.

En el barrio Pomarosa II los terrenos fueron donados por una industria próxima a la zona, y algunos terrenos del barrio Conceição (Vila Operária) fueron donados por el municipio. En los dos casos se comprueba la lógica del modo de producción capitalista (Abreu, 1986).

Para el 71% de los pobladores entrevistados, el poder público debería invertir, antes que en ninguna otra cosa, en los servicios públicos de los barrios periféricos. Los líderes comunitarios son los representantes de los objetivos e intereses de cada barrio junto a los organismos del gobierno municipal, pero sus reclamos no son adecuadamente atendidos.

CONCLUSIONES

La planificación y organización del territorio es fundamental para un mejor uso del mismo, pero no todos los espacios de una ciudad y sus alrededores son planificados. La planificación urbana, más allá de que en general se la asocia exclusivamente con el espacio considerado urbanizado, debe contemplar también al medio rural. Para planificar es fundamental la participación de la comunidad conjuntamente con los organismos competentes y los emprendedores locales para analizar las políticas adecuadas a ser implementadas con el fin de dar una vida más digna a los pobladores y lograr un mejor aprovechamiento de la actividad turística.

Mientras se realizaba el estudio por momentos se percibió al turismo como un hábito de consumo de elites, que poco o nada sabía de las dificultades y necesidades de la comunidad visitada. Así, surgieron algunos interrogantes. ¿Será el turismo un maquillaje de la realidad, como el intento de pintar las casas para que se vean más bonitas cuando los vecinos conviven con la basura y la violencia? ¿O será el autoengaño del turista que evita ver la realidad concreta?

Si para el turista entrevistado cuestiones tales como la falta de infraestructura básica, la ocupación irregular del territorio y el tráfico de estupefacientes son las responsables de la pobreza ¿por qué no percibe la periferia del Vale dos Vinhedos? ¿Será simplemente porque son espacios más pequeños que la Favela da Rocinha, por ejemplo? ¿Quien se beneficia con esto? ¿El turista? ¿La comunidad local? ¿La iniciativa privada?

Para el ámbito académico la participación de la comunidad local en los beneficios del turismo es un tema bastante trillado, sin embargo este no es el caso del espacio que es objeto de este estudio, donde los residentes ni siquiera conocen los motivos que atraen a los visitantes.

Al llevar a cabo el estudio de campo se consideró imperativa la realización de las entrevistas a los líderes comunitarios responsables de intermediar entre los residentes y el poder público local. Sin

embargo, las necesidades de la comunidad local no han sido satisfechas por parte de los gobernantes. Otro factor para destacar es el desarrollo desordenado de la región, cuyo crecimiento no ha sido planificado ni tenido en cuenta por los organismos municipales.

Debido a que el número de visitantes a la región ha ido creciendo han surgido nuevas situaciones que la caracterizan como el enoturismo, nuevos emprendimientos comerciales, nuevas inversiones, intereses por parte de empresas multinacionales, mejora del acceso (pavimentación de las principales vías de acceso), y la especulación inmobiliaria a través de la construcción de condominios residenciales de lujo. Estos factores promueven la sobrevaluación de tierras y una rápida y constante modificación del territorio del Vale dos Vinhedos.

La periferia que crece en la ilegalidad, con una infraestructura precaria, es una realidad en el entorno del Vale dos Vinhedos y es fundamental analizar los problemas de la región buscando la forma de vivir dignamente. Las ocupaciones irregulares se pueden evitar a través de la planificación integrada que proporcione alternativas habitacionales adecuadas para la población carenciada.

Se debe superar el prejuicio instalado de que el poblador local no tiene sus necesidades cubiertas, que el turista vive un engaño turístico y no una atracción, que el empresario ve a su cliente apartando su vista de los cambios negativos, y que el poder público se aleja de su obligación de ser una institución imparcial que busca el bienestar colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, M. de Almeida** (1986) "O crescimento das periferias urbanas nos países do Terceiro Mundo: uma apresentação do tema." In: Souza, M. A. de. & Santos, M. (Org.). *A Construção do Espaço*, Nobel, São Paulo, p. 61-70
- APROVALE**. Disponible en <http://valedosvinhedos.com.br>. Visitado el 10 de agosto de 2009
- Barrios, S.** (1986) "A produção do espaço." In: Souza, M. & Santos, M (org). *A Construção do Espaço*. Nobel, São Paulo, pp. 1-27
- Charters, S. & Ali-Knight, J.** (2002) "Who is the wine tourist?" *Tourism Management* 23(3): 311-319
- Corigliano, M. A.** (2000) "Strade del vino ed enoturismo: distretti turistici e vie di comunicazione". Franco Angeli, Milano
- Correa, R. Lobato** (1999) "O espaço urbano." Ática, Rio de Janeiro
- Cruz, R. de Cássia** (2001) "Política de turismo e território." Contexto, São Paulo
- De Paris, A. [coord.]** (1999) "Memórias: Bento Gonçalves – 109 anos." Bento Gonçalves: Prefeitura Municipal de Bento Gonçalves, Arquivo Histórico Municipal
- Falcade, I.** (2004) "Enoturismo nas regiões vitivinícolas Serra Gaúcha e Vale dos Vinhedos (Brasil)." In: XVII Encontro Nacional de Geografia Agrária. Gramado

- Falcade, I & Mandelli, F. [orgs.]** (1999) "Vale dos Vinhedos: caracterização geográfica da região." EDUCS, Caxias do Sul
- Grostein, M. D.** (2001) "Metrópole e expansão urbana: a persistência de processos "insustentáveis". São Paulo em Perspectiva 15(1):p.13-19
- Haesbaert, R.** (2004) "O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" à multiterritorialidade." Bertrand Brasil, Rio de Janeiro
- Hall, C. M.; Sharples, Liz & Cambourne, Brock.** (2004) "Wine tourism around the world: development, management and markets." Elsevier Butterworth-Heinemann, Oxford
- Hall, C. M. & Macionis, N.** (1998) "Wine tourism in Australia and New Zealand." In: Butler, R. Hall, C. M. & Jenkins (ed.), J. Tourism and Recreation in Rural Areas. John Wiley & Sons, New York: 150-174
- IBGE** (2007). Disponible en <http://www.ibge.gov.br>. Visitado el 20 de septiembre de 2009
- IPURB** (2006) "Plano Diretor de Bento Gonçalves", Disponible em <http://www.bentogoncalves.rs.gov.br>. Visitado el 15 de septiembre de 2009
- Paviani, A.** (2002) "A lógica da periferização em áreas metropolitanas." In: Santos, M; Souza, M. A. de & Silveira, M. L.. Território – Globalização e Fragmentação. Editora Hucitec, São Paulo pp. 182-190
- Rossini, R. E.** (1986) "A produção do novo espaço rural: pressupostos gerais para a compreensão dos conflitos sociais no campo." In: Souza, M. A. de & Santos, M. (Orgs). A Construção do Espaço. Nobel, São Paulo
- Santos, M.** (1997) "Espaço e método." Nobel, São Paulo
- Santos, M. & Sileira, M.L.** (2002) "O Brasil: território e sociedade no início do século XXI." Record, Rio de Janeiro
- Silva, L. Rique da** (2001) "A natureza contraditória do espaço geográfico." Editora Contexto, São Paulo
- Sposito, M. E. Beltrão** (2004) "Novos conteúdos nas periferias urbanas das cidades médias do estado de São Paulo, Brasil. Investigaciones Geograficas 54: 114-139

Recibido el 06 de noviembre de 2009

Correcciones recibidas el 18 de diciembre de 2009

Aprobado el 29 de diciembre de 2009

Arbitrado anónimamente

Traducido del portugués